

Domingo IV Pascua.

Ciclo B. 22 abril 2018.

Color: Blanco o dorado.

a Jesús, al Padre, al rebaño



Mirando la escena del evangelio

- El evangelio de este cuarto de Pascua no es una escena concreta con diversos personajes ni se trata de un relato ni de una narración; la escena es un discurso de Jesús.
- ¿A quién se dirige, quiénes son sus interlocutores? El capítulo 10 no lo especifica, pero si nos vamos al capítulo anterior, deducimos que se trata de un discurso dirigido a los fariseos.
- En él, Jesús habla como Dios: "Yo soy", y se define como el Pastor bueno, el que ama las ovejas y no las cuida por el salario, sino por amor.
- El hecho de ser el Buen Pastor lo liga a poner en riesgo su vida y a darla por sus ovejas. Una vida, la suya, que les comunica a ellas. No se la quita nadie sino que es él quien la da voluntariamente.
- Aspira a formar un rebaño mayor atrayendo a las ovejas que no forman parte de ese redil: los pueblos paganos.
- El reconocimiento entre oveja y Pastor procede del amor del Padre y del conocimiento entre el Padre y el Hijo.



Desarrollo del tema

* Dirigiéndose a los fariseos, Jesús se presenta ante ellos como Dios, con la fórmula "Yo soy". Al definirse como Pastor, como el Pastor bueno, les está diciendo que él es el Mesías que nacería de la descendencia de David, el que fue pastor y rey.

* El discurso está relacionado todo él con la vida del Pastor, de Jesús. Por una parte, es una vida que se pone en riesgo para defender a las ovejas del peligro. Es una vida que se da por ellas, y aquí Jesús afirma que nadie se la quita, sino que es él quien la da por su propia voluntad. Por otra parte, la vida que hay en él es comunicada a sus ovejas como la vida de la madre es comunicada por un cordón umbilical. La vida que Jesús comunica es la de los bienes celestiales, la que procede del Padre, la vida que trasciende el espacio y el tiempo porque es eterna. Es vida divina.

* Jesús pertenece al pueblo de Israel, pero aspira a atraer hacia sí a las ovejas de fuera, a las de todas las naciones, de modo que toda la humanidad forme un solo rebaño entorno a él, el único Pastor, que guía, que conduce, que defiende, que comunica vida.

* Entre Jesús y el Padre se da amor y conocimiento; el que se reconoce parte de su rebaño, gozará, asimismo de ese mismo amor y de ese mismo conocimiento. Jesús es el puente verdadero del hombre para con Dios.

PARA LA REFLEXIÓN PERSONAL O PARA EL TRABAJO EN GRUPOS

* Jesús utiliza la imagen pastoril para hablarnos de él, del Padre, de nosotros y de la Iglesia. En el ámbito rural es más fácil conocer lo que es un pastor, aunque también cada día van quedando menos. ¿Conoces tú algún pastor? ¿Qué sabes de la vida de los pastores, de los rebaños, de las ovejas?

* Cuando Jesús nos dice que es nuestro Pastor, está estableciendo un vínculo entre cada uno de nosotros con él, con el Padre y con la comunidad. Califica de 1 a 10 el vínculo que tú sientes con Jesús; y el vínculo que tú sientes con el Padre; y el vínculo que tú sientes con la Iglesia.

* Según en qué etapa de la vida estés, quizás no conozcas bien la actividad que desarrolla la Iglesia. Pero, por lo que conoces, ¿en qué te sientes más vinculado con ella? ¿Y en qué no te sientes nada vinculado con la Iglesia? Puedes buscar ayuda (catequista, sacerdote) para conocerla mejor.

* El Pastor quiere ser nuestro guía, quiere que le sigamos a él, quiere darnos la vida que él recibe del Padre. Y quiere que andemos juntos entre nosotros, en comunidad. ¿A qué estás dispuesto a comprometerte para que suceda en ti como Jesús quiere?

PISTAS DEL CONTEXTO

En el capítulo anterior, Jesús ha curado en sábado al ciego de nacimiento. Pero los fariseos se han puesto a investigar la acción de Jesús dudando de su veracidad. Primero interrogan al ciego, más tarde interrogan a los padres del ciego curado y al final terminan interrogando a Jesús. Jesús les responde y les acusa de ser los verdaderos ciegos que no quieren ver. Y, aunque cambia de tema, continúa su discurso con el pasaje que vemos en el evangelio de hoy.

Jesús se aplica a sí mismo la imagen del pastor. Por una parte, tiene una intención teológica clara como Mesías, como descendiente de David, quien fue pastor de ovejas y rey de Israel y de cuya descendencia se prometió la llegada del Mesías. Por otra parte, se trata de un oficio bien conocido entre las gentes que viven con Jesús.

El vínculo entre el rebaño y el pastor, el reconocimiento mutuo, la guía que ejerce el segundo y el seguimiento que de él hace el primero, sirven a Jesús para expresar el discipulado, el vínculo suyo con los discípulos y la unión de todos con el Padre. Hay que caer en la cuenta de que el rebaño es comunidad.

ORACIÓN

Señor Jesús, tú nos das la vida divina que recibes del Padre. **R/. Que nunca la rechacemos sino que la recibamos y amemos.**

Señor Jesús, tú eres el Pastor que arriesga y que da su vida por nosotros. **R/. Que sepamos siempre agradecer tu entrega.**

Señor Jesús, tú quieres que todas las naciones formen un solo rebaño bajo tu cayado. **R/. Ayuda a todos los pueblos de la tierra a reconocerte como su Salvador.**

Señor Jesús, tú quieres que caminemos juntos tras de ti. **R/. Ayúdanos a ser Iglesia, a sentirnos responsables de ella, a caminar con ella adonde tú la quieras conducir.**

Señor Jesús, ayúdanos a orar: Padre nuestro...

